

3a Jornada Mundial de los pobres "La esperanza de los pobres nunca se frustrará"

Por tercer año consecutivo, el Papa Francisco nos invita el próximo **domingo 17 de noviembre**, a celebrar en nuestras comunidades, la Jornada Mundial por y con los pobres.



El lema de esta jornada "La esperanza de los pobres nunca se frustrará" se inspira en las palabras del salmo 9, que expresa un fuerte llamado a devolver la esperanza perdida a causa de la injusticia, el sufrimiento y la precariedad a millones de seres humanos que viven la tragedia de la pobreza:

- **Familias que se ven obligadas a abandonar su tierra para buscar formas de subsistencia en otros lugares.**
- **Huérfanos que han perdido a sus padres y son separados de ellos a causa de una brutal explotación.**
- **Jóvenes en busca de una realización profesional a quienes se le impide el acceso al trabajo y a su realización.**
- **Víctimas que son humilladas por múltiples formas de violencia, desde la prostitución hasta las drogas.**
- **Migrantes que son víctimas de intereses políticos a quienes se les niega la solidaridad.**
- **Indigentes que deambulan por las calles de pueblos y ciudades buscando las migajas de caen de nuestras mesas.**

El Papa Francisco expresa en su mensaje que: "El pobre es una protesta continua contra nuestras injusticias; es un polvorín, que si les das fuego, el mundo estallará... Los pobres son personas a las que hay ir a encontrar. Ellos nos salvan porque nos permiten encontrar el rostro de Jesucristo".

Celebrar esta Jornada en nuestras comunidades debe comprometer a:

- **Invitar e integrar a los pobres a la mesa de nuestras familias y comunidades.**
- **A llevarles esperanza y consuelo en y desde su situación.**
- **A tejer experiencias donde la opción por los pobres sea el corazón de nuestra vida cristiana.**

HOJA DOMINICAL

La Semilla de la Palabra

32° Domingo Ordinario



Año 19 Número 945 10 de noviembre, 2019 Diócesis de Ciudad Guzmán

Dios de vivos

En el texto del Evangelio de este domingo, Jesús se enfrenta con los Saduceos, que es un grupo al que pertenecían los sumos sacerdotes y las familias ricas que disfrutaban los donativos del templo.

Pleiteados por la herencia



Ellos negaban la resurrección de los muertos y para poner a prueba a Jesús le propusieron el caso de una mujer que se casó con siete hermanos que murieron sin dejar descendencia y le plantean la pregunta: cuando llegue la resurrección ¿de cuál de los siete hermanos será esposa la mujer?

La respuesta de Jesús sigue dos caminos: Por un lado, les dice que la vida futura de los resucitados es una vida nueva realizada delante de Dios "como Ángeles". Por otro, apoya el hecho de la resurrección de los muertos en los mismos escritos de Moisés en los cuales ellos basaban su posición.

Para Jesús no tiene sentido una religión de muertos. El Dios cristiano no es un Dios de muertos sino de vivos. No es un ídolo que domine y engañe, que nos haya arrojado a este mundo y dejado en él; sino que da vida generosa y abundante.

Jesús no nos ofrece explicaciones teóricas de Dios. Más bien, lo invoca, confía en Él como Padre, busca vivir su voluntad y en la discusión con los Saduceos, confiesa su fe en un Dios que es fuente inagotable de vida.

Jesús, al afirmar que Dios es Dios de vivos y no de muertos está planteando que la relación entre los creyentes ha de generar vida, respeto, igualdad. Elementos centrales de la fe cristiana. Las ideas religiosas de los Saduceos, de los dueños del templo, quedan cuestionadas y rechazadas.

Una religión de vivos es una religión llamada a generar vida en el aquí y ahora, en un contexto lleno de violencia, deterioro y muerte.

La Semilla está en Internet: www.elpuente.org.mx

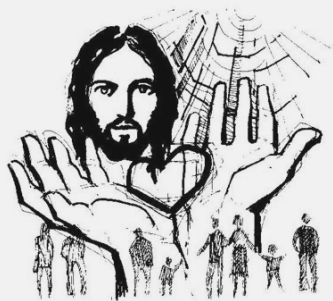
Salmo Responsorial
(Salmo 16)

R/. *Al despertar, Señor,
contemplaré tu rostro*

Señor, hazme justicia y
a mi clamor atiende;
presta oído a mi súplica,
pues mis labios no mienten. R/.

Mis pies en tus caminos
se mantuvieron firmes,
no tembló mi pisada.
A ti mi voz elevo, pues sé
que me respondes.
Atiéndeme, Dios mío,
y escucha mis palabras. R/.

Protégeme, Señor,
como a las niñas de tus ojos,
bajo la sombra de tus alas
escóndeme, pues yo,
por serte fiel, contemplaré tu
rostro y al despertarme,
espero saciarme de tu vista. R/.



Aclamación antes
del Evangelio
(Apoc. 1, 5, 6)

R/. *Aleluya, Aleluya*

Jesucristo es el primogénito
de entre los muertos;
a él sea dada la gloria y
el poder por siempre.

R/. *Aleluya, Aleluya*

La Palabra del domingo...

Del segundo libro de los Macabeos

(7, 1-2, 9-14)

En aquellos días, arrestaron a siete hermanos junto con su madre. El rey Antíoco Epifanes los hizo azotar para obligarlos a comer carne de puerco, prohibida por la ley. Uno de ellos, hablando en nombre de todos, dijo: “¿Qué quieres saber de nosotros? Estamos dispuestos a morir antes que quebrantar la ley de nuestros padres”. El rey se enfureció y lo mandó matar.

Cuando el segundo de ellos estaba para morir, le dijo al rey: “Asesino, tú nos arrancas la vida presente, pero el rey del universo nos resucitará a una vida eterna, puesto que morimos por fidelidad a sus leyes”.

Después comenzaron a burlarse del tercero. Presentó la lengua como se lo exigieron, extendió las manos con firmeza y declaró con fiadamente: “De Dios recibí estos miembros y por amor a su ley los desprecio, y de él espero recobrarlos”. El rey y sus acompañantes quedaron impresionados por el valor con que aquel muchacho despreciaba los tormentos.

Una vez muerto éste, sometieron al cuarto a torturas semejantes. Estando ya para expirar, dijo: “Vale la pena morir a manos de los hombres, cuando se tiene la firme esperanza de que Dios nos resucitará. Tú, en cambio, no resucitarás para la vida”.

Palabra de Dios.
R/. Te alabamos, Señor.

De la segunda carta del apóstol san Pablo a los tesalonicenses

(2, 16-3, 5)

Hermanos: Que el mismo Señor nuestro, Jesucristo, y nuestro Padre Dios, que nos ha amado y nos ha dado gratuitamente un consuelo eterno y una feliz esperanza, conforten los corazones de ustedes y los dispongan a toda clase de obras buenas y de buenas palabras. Por lo demás, hermanos, oren por nosotros para que la palabra del Señor se propague con rapidez y sea recibida con honor, como aconteció entre ustedes.

Oren también para que Dios nos libre de los hombres perversos y malvados que nos acosan, porque no todos aceptan la fe. Pero el Señor, que es fiel, les dará fuerza a ustedes y los librará del maligno. Tengo confianza en el Señor de que ya hacen ustedes y continuarán haciendo cuanto les he mandado. Que el Señor dirija su corazón para que amen a Dios y esperen pacientemente la venida de Cristo.

Palabra de Dios.
R/. Te alabamos, Señor.

Del santo Evangelio según san Lucas

(20, 27-38)

En aquel tiempo, se acercaron a Jesús algunos saduceos. Como los saduceos niegan la resurrección de los muertos, le preguntaron: “Maestro, Moisés nos dejó escrito que si alguno tiene un hermano casado que muere sin haber tenido hijos, se case con la viuda para dar descendencia a su hermano. Hubo una vez siete hermanos, el mayor de los cuales se casó y murió sin dejar hijos. El segundo, el tercero y los demás, hasta el séptimo, tomaron por esposa a la viuda y todos murieron sin dejar sucesión. Por fin murió también la viuda. Ahora bien, cuando llegue la resurrección, ¿de cuál de ellos será esposa la mujer, pues los siete estuvieron casados con ella?”

Jesús les dijo: “En esta vida, hombres y mujeres se casan, pero en la vida futura, los que sean juzgados dignos de ella y de la resurrección de los muertos, no se casarán ni podrán ya morir, porque serán como los ángeles e hijos de Dios, pues él los habrá resucitado. Y que los muertos resucitan, el mismo Moisés lo indica en el episodio de la zarza, cuando llama al Señor, *Dios de Abraham, Dios de Isaac, Dios de Jacob*. Porque Dios no es Dios de muertos, sino de vivos, pues para él todos viven”.

Palabra del Señor. R/. Gloria a ti, Señor Jesús.